

La gran demanda de tarjetas del Sistema Único de Boleto Electrónico (SUBE) continuó por quinto día en los principales puntos de entrega habilitados. Allí se registraban extensas filas, al tiempo que el gobierno porteño reclamó a la Nación una definición acerca del valor de la tarifa que deberán abonar los osarios que no cuenten con la misma a partir del 10 de febrero.

El gobierno implementó para el fin de semana un operativo especial de distribución de tarjetas SUBE, y a partir del lunes se sumarán las delegaciones de atención al público de ANSES en la Ciudad y el Gran Buenos Aires, donde se podrá tramitar de 8 a 14.

En tanto, persiste la falta de información oficial acerca de la magnitud del aumento tarifario en el pasaje del boleto de colectivos y trenes que deberán afrontar los usuarios a partir del 10 de febrero, que no dispongan de la tarjeta SUBE.

En este sentido, el jefe de Gabinete del Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, le reclamó hoy a la administración central que "aclare lo antes posible" si después de esa fecha se aplicarán subas en las tarifas de colectivos y trenes porque "está generando mucha incertidumbre" en la sociedad.

Además, dijo que todavía el Gobierno nacional "no le contestó" la carta que envió ofreciendo colaboración para que en los CGP de la ciudad de Buenos Aires se distribuyan las tarjetas SUBE.

"El Gobierno todavía no nos contestó. Envié una carta el jueves pasado porque queremos colaborar con la Nación en este tema del SUBE, ya que hay mucha gente preocupada", señaló Rodríguez Larreta en diálogo con radio Mitre.

Al ser consultado si conocía precisiones de un posible incremento en las tarifas de los servicios de transporte público, el funcionario macrista respondió: "No tengo ningún detalle, sería bueno que el Gobierno lo aclare lo antes posible, porque está generando mucha incertidumbre".

Por su parte, el diputado nacional por la UCR, Oscar Aguad, aseguró que la entrega de las tarjeta SUBE para el transporte de pasajeros de Buenos Aires y la quita de subsidios al gasoil para el resto del país configuraban "una irritante discriminación contra los que viven, trabajan y producen en el interior".

"Se corresponden con el prepotente centralismo que expolia a las economías regionales con impuestos distorsivos y retenciones, como se manifiesta en el campo, en el congelamiento en boca de pozo de los hidrocarburos y en la depredatoria minería a cielo abierto", cuestionó.